**NO SEAS UN PEDREGAL**

**Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan.**  
**– Marcos 4:16-17**

Parece que hay muchos cristianos sembrados en**“pedregales”** en estos días. Cuando empiezan en la vida cristiana, se emocionan con la Palabra de Dios. Por ejemplo, oyen un mensaje sobre la prosperidad y vuelven a sus hogares diciendo:**“¡Aleluya! Voy a prosperar, en el nombre de Jesús”**. Pero luego, por alguna razón las cosas no marchan como ellos esperaban: su cuenta bancaria no se duplica de la noche a la mañana, se decepcionan de algo, reciben algunas críticas. En poco tiempo, su fe se ha marchitado.

Si no quiere que eso le suceda a usted, decídase ahora mismo que no se dejará derrotar por esos momentos difíciles. Decida ahora que se mantendrá en la Palabra aun en medio de la persecución y la aflicción, porque puedo garantizarle que vendrán a su vida. Cuando uno se decide a vivir por la fe, las pruebas no desaparecen, hay que aprender a vencerlas.

Cuando usted empieza a sembrar la Palabra de Dios en su corazón, aprenderá más del diablo de lo que usted quisiera porque él va a hacer lo posible para que la Palabra sea infructuosa en usted. Tratará de crear confusión toda vez que pueda. Usted tendrá problemas, pero la diferencia es que ahora tiene la respuesta: la Palabra de Dios.

Sin embargo, gracias a Dios que por medio de Cristo Jesús usted tiene el poder para derrotar a Satanás. Cuando este le lance problemas y desilusiones a su paso, no tiene que postrarse y dejar que lo arrollen, sino siga peleando la buena batalla de la fe hasta que venza.

Si llega a ser derribado, levántese y diga:**“Fíjate bien, diablo, no voy a permitir que me quites la Palabra de mi corazón. Está ahí, y estoy meditando en ella. La confieso con mi boca y actúo sobre ella hasta que las bendiciones de Dios me envuelvan. Si no me crees, sólo escóndete y mira”.**

Si toma esta actitud, sin importar lo que el diablo haga, él jamás podrá convertirlo en un cristiano sembrado en pedregales.

**Escritura para Leer: 2 Corintios 4:6-18**

**Usted tiene las llaves –**

**Perseguí a mis enemigos, y los alcancé…Los herí de modo que no se levantasen; cayeron debajo de mis pies.**  
**– Salmos 18:37-38**  
  
Si ha estado deambulando, retorciéndose las manos y preocupándose por lo que el diablo está haciendo, es hora de que haga un cambio. Es hora de que ponga al diablo debajo de sus pies.

Jesús ya le ha dado todo el poder y la autoridad que necesita para hacerlo. Le ha dado las llaves del reino. Le ha prometido que cualquier cosa que ate en la tierra, será atada en el cielo, y cualquier cosa que desate en la tierra, será desatada en el cielo **(Mateo 16:19).**Eso significa que usted puede hablar la Palabra y atar a los espíritus malignos. Puede hablar la Palabra y desatar las fuerzas angélicas de Dios para que obren a su favor.

Y aún más, a usted se le ha delegado el derecho legal que lo capacita para usar el poderoso nombre de Jesús: **el Nombre que es sobre todo nombre, el Nombre que hará que toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra (Filipenses 2:9-10).**  
  
Por lo tanto, no pierda su tiempo preocupándose por el diablo. Tome autoridad sobre él. Ate los espíritus malignos que tratan de destruir su hogar, su iglesia y su nación. Desate la Palabra de Dios en el mundo y hágala cumplir en el nombre de Jesús.

Usted tiene las llaves, aprenda a usarlas, y muy pronto el diablo estará retorciéndose las manos, preocupado por lo que usted hará.

**Escritura para Leer: Mateo 16:13-27**

**Árboles En Júbilo**

**“Alégrense los cielos, y gócese la tierra; Brame el mar y su plenitud. Regocíjese el campo, y todo lo que en él está; Entonces todos los árboles del bosque rebosarán de contento”**  
**(Salmos 96:11, 12).**

El cristianismo no es una voz en el desierto, pero si una vida en el mundo. No es una idea en el aire, pero si, pies en el suelo siguiendo en el camino de Dios. No es algo exótico para ser mantenido debajo de una botella de vidrio, pero si una planta fuerte para producir doce meses de frutos en todos los tipos de tiempo. **(Maltbie D. Babcock)**

**¿Qué ha sido el Cristianismo para nosotros? ¿Una experiencia en una cierta noche, qué fue vivida y olvidada? ¿Una emoción pasajera que luego se enfrió y fue tirada en un cajón con la etiqueta “cosas pasadas”? ¿Algo que marcó nuestras vidas pero que, despues de varias tentativas, no conseguimos repetir?**  
  
El Cristianismo necesita estar vivo y brillante en todas nuestras actitudes. No es algo que debemos mantener guardado, como un regalo especial que estimamos mucho, pero si una piedra preciosa que necesita ser mostrada a todos, todos los días, en todas las ocasiones. Es el camino de nuestra dicha, el perfume que necesita alcanzar a todos que nos rodean, un propósito que nos conducirá al puerto eterno celestial.

Cuando escondemos la bendición que recibimos al abrir el corazón para el **Señor Jesus,** apagamos su luz, impedimos su propagación, nos convertimos en árboles secos y sin frutos, no glorificamos a Dios.

La vida cristiana es maravillosa. Es Cristo viviendo en nosotros; somos nosotros viviendo en Su presencia. No existe experiencia más gloriosa y más gratificante. El mundo es como un bosque y nosotros somos los árboles cantando con grande júbilo. Mientras cantamos, los cielos se alegran, la tierra se llena de regocijo. Todo es felicidad cuando los verdaderos cristianos están haciendo su parte, brillando y alumbrando el mundo para que el Salvador sea engrandecido.

El Camino que lleva a Ninguna Parte

**Cada cual se apartó por su camino.Isaías 53:6.**

Jesús dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida;nadie viene al Padre, sino por mí.Juan 14:6.

Ernest Hemingway, célebre autor americano, escribió: «Tenía sólo un horizonte, el de lo absurdo, el camino de ninguna parte… Mi vida es un camino oscuro que lleva a la nada». Este escritor, colmado de honores, convencido de que la vida no lleva a ninguna parte, se suicidó al enterarse de que tenía cáncer.

Por el contrario, el autor de los Proverbios, quien había puesto su confianza en Dios, dijo: “La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto” (Proverbios 4:18).

¡Qué contraste entre esas dos apreciaciones de la vida! Uno habla de un camino hundido en la oscuridad y el otro de un sendero iluminado por una luz creciente.¿Quién tiene razón? ¡Ambos! Porque el hombre sin Dios también está sin esperanza, sin objetivo y sin respuesta a sus preguntas: anda a tientas en la oscuridad. Pero el que cree en la obra de Jesucristo en la cruz, sabe que fue perdonado. Avanza como la luz del día hacia la casa de Dios su Padre.

¿Cuál es la diferencia entre esos dos caminos? Jesucristo. Si dándole la espalda sigo ciegamente mi propio camino, ése es el camino que lleva a «ninguna parte», es decir, el camino de la perdición. Pero hoy no es demasiado tarde para escuchar el llamado del Señor y dar media vuelta: “Os he puesto delante la vida y la muerte… escoge, pues, la vida” (Deuteronomio 30:19). “Yo soy el camino… y la vida”, dijo Jesús.

**LAS PREGUNTAS DE DIOS**

**Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Génesis 3:9.**

(Jesús) les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Mateo 16:15.

Nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Juan 6:69.

[**Devocional diario**](http://devocionalescristianos.org/tag/devocional-diario)**– Las Preguntas de Dios**

**¿Por qué los creyentes creemos que la Biblia es la Palabra de Dios?** Cuanto más uno la lee, tanto más puede darse cuenta de que por medio de ella, desde los tiempos antiguos, Dios procura conversar con el hombre. Este deseo de comunicación teje una trama continua a través de épocas y libros diferentes.

Las preguntas que nos llegan no perdieron en nada su fuerza y actualidad. Dios se dirige al hombre de manera directa: **“¿Dónde estás?”**, fue la primera pregunta que Dios formuló en Génesis. Sí, hoy, ¿dónde estoy?, ¿qué tipo de relación tengo con Dios? Luego Dios me pregunta: **“¿Qué es lo que has hecho?” (Génesis 3:13).**Desde que nací, a menudo he vivido sin él, a pesar de que a veces considero la posibilidad de su existencia.

En los evangelios Jesús habla aún más directamente:**“Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”. ¿Quién es Jesús para mí? ¿Un extraño o un amigo? ¿Alguien a quien me gustaría conocer o alguien de quien huyo?** Y si me acerco a Él, si reconozco en Él al Hijo de Dios, Él va aún más lejos, diciendo: **“¿Qué quieres que te haga?” (Lucas 18:41). “¿Quieres ser sano?” (Juan 5:6).**Él es el único que tiene el poder de sanar las heridas de mi corazón.

Luego, la primera preocupación del creyente será: **“¿Qué haré, Señor?” (Hechos 22:10).**

**¡Ni Por Mil Mundos!**

**“Pueblos todos, batid las manos; Aclamad a Dios con voz de júbilo.  Porque el Señor, el Altísimo, es temible; Rey grande sobre toda la tierra” (Salmos 47:1, 2).**

No hay experiencia más marcante y más gloriosa que caminar en la presencia del Señor.  Es nuestro refugio, nuestra fortaleza, nuestro socorro en las horas de angustia, nuestro amigo cuando queremos compartir el goce y la alegría de las victorias.  Él nos anima cuando un momento difícil nos abate, Él nos levanta cuando, por un motivo cualquiera, desfallecemos de cansancio, Él nos carga en el cuello cuando no tenemos más ninguna disposición de seguir enfrente.

¿Qué el mundo podería ofrecernos de mejor?  ¿Qué mil mundos nos ofrecerían?  ¿Que felicidad puede el mundo nos presentar qué sea mayor de lo qué la alegría de la salvación?  ¿Que riqueza podríamos encontrar en mil mundos que no perteneciese a nuestro Padre y, por herencia en Cristo, a nosotros mismos?  ¿Que vida más abundante encontraríamos que aquélla derramada por Dios sobre sus hijos amados?  ¿En que mundo encontraríamos la eternidad que solo la fe en el Señor Jesus puede conceder?

Muchas veces salimos por el mundo afuera en busca de aventuras, de conquistas, de algo que pueda satisfacer nuestro anhelo de dicha.  Buscamos por todo el parte y nada encontramos.  Ella no está lejos, no está escondida, no es privilegio de un grupo especial de personas.  La dicha está bien cerca de nosotros, al alcance de nuestros corazones.

 Cristo es nuestra fuente de placer y en él encontramos todo de que necesitamos para una vida feliz…  para siempre.

**La Muralla hasta la Mitad**

Lectura: Nehemías 4:1-23.  
**Llegaron hasta la mitad de altura, porque el pueblo tuvo animo para trabajar**. – Neh 4:6.

Que cosa extraña es el desánimo, es un estado en la mente que no lo podemos entender, y nos sobreviene en el momento menos esperado, pero la verdad que va a llegar aunque no lo esperemos. Así le aconteció al pueblo de Dios en el tiempo de la reconstrucción del templo con sus murallas después del cautiverio.

Fueron momentos de alegría al saber que estaban otra vez  en su propia tierra y en la obra de Dios, pero no todo era alegría y bienestar , también llegaron las luchas, las pruebas y principalmente los ataques de los enemigos por mano de Sambalat, Tobías y el árabe Gesem, todo parecía ir “viento en popa” pero aconteció lo mas terrible para un pueblo que tiene al enemigo frente a sus narices, el pueblo de Dios se desanimó , y fue de tal magnitud su desánimo que llegaron a decir a Nehemías:

“**Las fuerzas se han debilitado y el escombro es mucho y no podemos seguir en la muralla**”.  vs. 10 .

Nótese que ya no quieren trabajar en la gran obra de Dios, algo esta pasando, hay un problema real,   y no precisamente esta en el escombro, sino en sus corazones.

Pero permítame mi amigo  una buena pregunta  sobre  el vs. 10. ¿Cómo es que el escombro es mucho, si en realidad  el escombro es menos que cuando empezaron? (dado que la mitad del escombro estaba ya colocado  en la muralla,  según vs. 6)

Así es mi amigo cuando nos desanimamos logramos ver los obstáculos  mucho mas grandes de lo que son “miramos el escombro como mucho”.

Querido amigo, que bueno es poder trabajar con buen animo para Dios,  es él quien nos alienta en los momentos de debilidad (Is. 40:29 y 41:10) Confiemos en nuestro buen amigo Jesús porque el estará con nosotros todos los días hasta el fin del siglo.-

***¡Animo amigos, que Dios esta de nuestro lado!***